

Eje 3. Comisión 2. Prácticas periodísticas. Análisis de medios
Coordina Ignacio González Lowy

La complejidad durante la pandemia de reportear prepublicaciones científicas frente al desafío de evitar contenidos sin consenso para mantener la rigurosidad

Judith Herrera Cabello | Diario El Mercurio, Chile
judith.herrera.cabello@gmail.com

Resumen

Una de las consecuencias de la pandemia del Covid-19 en las salas de redacción ha sido la gran focalización en torno a la enfermedad y a todas sus aristas, dejando incluso atrás otras noticias del día a día o empujando a que periodistas no sectoriales deban también introducirse e informar sobre la crisis sanitaria. Dentro de este panorama es que los profesionales han tenido que trabajar de manera habitual con información en desarrollo al tratarse de un virus que se encuentra en estudio y del que todavía persisten bastantes dudas y regularmente surgen más antecedentes, por lo que para plantear temas, por ejemplo, de proyección de casos o impacto de políticas públicas, se utiliza como material investigaciones académicas que son preprint y que todavía no han sido aprobadas por pares ciegos, o, análisis realizados por expertos sanitarios o matemáticos en sus redes sociales. Se trata de un fenómeno que ya es parte de una discusión dentro del periodismo, que por años ha implicado de manera tácita el uso de artículos o investigaciones que ya han sido aprobados y publicados en revistas indexadas. La ponencia se enfoca en un análisis cualitativo de autores y textos sobre este fenómeno que agudiza la llamada noticia en desarrollo y la problemática de contar con "golpes" noticiosos o informaciones novedosas cada día, y refuerza la discusión dentro de los medios respecto a cómo reportear temáticas cuyo consenso académico sigue abierto, también considerando y no dejando de lado el hecho de que bajo el escenario de la pandemia, y la relevancia de las redes sociales en la transmisión de estos mismos contenidos, se concibe cada vez más necesario apoyarse de análisis de este tipo bajo la idea, además, de que lo que se sabe del virus seguirá siendo inconcluso por mucho más tiempo. Lo anterior, fortalece la importancia de informar con veracidad y entender que la ciudadanía necesita que la prensa emita información que ha

... sido analizada donde el periodista debe ser capaz de juzgar los contenidos a los que accede, más en el contexto de un virus como el Covid-19 que genera temores y preocupación como no se ha visto en décadas.

Palabras clave: pandemia, periodismo, *preprints*

Introducción

La pandemia del coronavirus sin duda es un evento que marcará un antes y después en muchas áreas por la cantidad de consecuencias que ha traído consigo el brote que por meses dejó en caos a los países. Y dentro de esas esferas se encuentra el periodismo, pues la gran epidemia también ha transformado cómo se comunica una enfermedad cuyos antecedentes se encuentran en investigación y que día a día multiplica su propia contingencia.

Las salas de redacción por meses han debido adaptarse a cubrir un evento de tal magnitud y, en estilo que bien recuerda el concepto de guerra total, la prensa debió volcarse a la cobertura teniendo que dejar de lado muchas veces, por ejemplo, el reporteo sectorial o más bien congelarlo frente a la fuerte coyuntura. Así, no solo los periodistas científicos, quienes manejan bien el nicho de este tipo de materia, han tenido que sumarse a las filas que cubren el coronavirus.

Y la pandemia misma, por sus temibles características, ha provocado permutaciones en la forma en que se reporta. Fácil es tener ejemplos de datos nacionales que fueron corregidos por las mismas autoridades que los emitieron, o cambios en indicadores, metodologías y otro tipo de categorías¹. Dichos factores hacen aún más difícil la tarea de comunicar en un escenario en infinita evolución, donde la información nueva se vuelve obsoleta o ínfima en menos de 24 horas.

En ese panorama es que surgen otras dificultades técnicas para los reporteros relacionadas precisamente con la tarea de investigar y encontrar nuevas noticias. Si antes de la pandemia, los periodistas podían hallar un artículo académico reconocido y validado por el mundo científico que les permitía redactar o grabar una nota generando un debate normal tras darla a conocer, actualmente la cantidad de antecedentes que no han sido comprobados o que son liberados antes de pasar por consenso de pares se multiplica y con ello el interés periodístico por divulgar.

El siguiente trabajo busca analizar este escenario periodístico que surge en el contexto de la pandemia: una cantidad mucho mayor de información científica, tanto de expertos sanitarios como epidemiólogos, o matemáticos e ingenieros especialistas en modelamiento de proyecciones; que los medios recogen en su deber de informar, pero con mayores complejidades que si fuera bajo un contexto sin emergencia pues lo hacen frente a antecedentes que todavía están en desarrollo.

Para esto se analizará de manera rápida la labor periodística y fenómenos como el de la infodemia, además de propuestas y planteamientos teóricos sobre este desafío junto con un ejemplo de una noticia basada en una investigación publicada en Twitter que, aunque no causó grandes problemas sí logró una discusión interesante en la red social.

¹ En Chile, por ejemplo, se dieron cambios de metodología en el conteo de fallecimientos por covid-19. Así, el 20 de junio de 2020 se anunció que en paralelo a los decesos que se notificaban al día según la información del Registro Civil, se anotarían en los informes epidemiológicos la cantidad de muertes asociadas al virus y esas donde se sospecha, pero no hay confirmación de testeo con PCR.

Marco teórico

La ingeniería de la noticia y el problema de la infodemia

Aunque han pasado siglos desde que el periodismo comenzó a desarrollarse, su base más importante se mantiene: generar noticias que crean realidad social como plantea Estella Martini (2000):

El periodismo produce las noticias que construyen una parte de la realidad social, y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa. El producto de su trabajo multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación en las sociedades. (p. 15)

En ese sentido, el rol de informar verazmente se vuelve crucial si se toma en cuenta el impacto que tiene en la ciudadanía, pues como bien indican los autores Tom Rosentiel y Bill Kovach (2012), "el periodismo ofrece algo único a una sociedad: la información independiente, veraz, exacta y equánime que todo ciudadano necesita para ser libre" (p. 16).

Así, se comprende que el periodismo es sirviente de las personas y que se necesita para que estas puedan construir su realidad social y por consecuencia debe ser veraz y exacto. Sin embargo, el ideal se ve contrarrestado en muchas ocasiones por las dificultades técnicas que ha traído la denominada web 2.0² y los cambios que produjo la digitalización, entre los que se incluye la competencia con los propios usuarios por informar a tiempo, donde las redes sociales también participan.

Salvador Enguix (2017) dice que "las redes entran en competencia directa con los medios, pues los políticos no necesitan esperar a la rueda de prensa o a la hora del telediario para hacer sus declaraciones y pueden publicarlas directamente en una red" (p. 5). Al respecto, Juan Carlos Suárez (2014) logra un punto importante relacionado a la complejidad que se experimenta en un medio:

Las redacciones de los medios son cada vez más exiguas y se les obliga a los profesionales que restan a producir información como si un proceso de enlatado se tratara, sin que le quede tiempo para contrastar, integrar otras versiones o formarse para informar con más criterios de lo que pueda decir la fuente informativa. (p. 86)

El mismo autor advierte que por tal motivo se debe defender la ética periodística como si fuera un patrimonio común de los reporteros y de quienes están involucrados en administrar el derecho a la información para los ciudadanos (Suárez, 2014, p.86).

Bajo este contexto donde los ideales y funciones del periodismo y la generación de una noticia son claros y cruciales pero la realidad constata obstáculos como lo es la competencia directa en la era digital y estándares más débiles de calidad, se instala la pande-

² A mediados de la década del 2000 se popularizó el concepto de web 2.0 que se entiende como una mayor interacción entre los usuarios de internet con las plataformas y los contenidos, dejando comentarios, por ejemplo. Tiene relación con la llegada de las primeras redes sociales.

mia del coronavirus, que prácticamente paralizó a buena parte del mundo en 2020. Un fenómeno como el que no se había visto antes, pues las últimas epidemias que abarcaron gran número de países ocurrieron en épocas sin globalización, mega conexiones aéreas y digitalización.

El problema de la infodemia

En enero de 2020, el coronavirus SARS-CoV-2 se convirtió en un tema contingente más allá de las fronteras asiáticas. Así, el 30 de aquel mes el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom, declaró a la enfermedad como una emergencia de salud pública de importancia internacional y argumentó que todos los países debían estar preparados para la contención, la vigilancia activa, la detección temprana, el aislamiento y el manejo de casos, el rastreo de contactos y la prevención de la propagación (OMS, 2020).

Pocas semanas faltaron para que el brote pasara a declararse por parte de la OMS como una pandemia mundial, el 11 de marzo, pues se entendía que el virus se había extendido a la gran mayoría de las zonas del mundo. A septiembre de 2021, según la plataforma de estadística Worldmeter (2021) se han reportado más de 228 millones de contagios, 4,7 millones de muertes, con Estados Unidos, India y Brasil siendo los países con el mayor número de casos informados.

Y una dificultad que ha surgido durante este período es la denominada "infodemia", concepto que utilizó la OMS el 15 de febrero de 2020 al comunicar que a la pandemia del covid-19 se sumaba también la lucha contra este otro fenómeno que tiene en su centro a una cantidad de información que se multiplica más rápido de lo que se puede digerir.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) en una editorial de su revista sobre salud pública plantea que:

Esta situación no es nueva, ya que casos similares han sucedido durante otras emergencias sanitarias, pero nunca con la magnitud actual, producto del aumento del uso de las aplicaciones digitales. En la era de la interdependencia digital, este fenómeno se amplifica debido a la convergencia del aumento en el acceso a los dispositivos móviles, el acceso a Internet y el uso de las redes sociales, que se propagan cada vez más lejos y más rápido, como un virus. (García-Saisó et al. p.1)

Asimismo, enumeran entre los principales factores que generan esta problemática a la complejidad que yace para buscar, seleccionar, recomendar y diseminar de manera crítica datos confiables y también que no existen criterios o herramientas para obtener "información crítica en el formato y momento adecuados" (García-Saisó et al. p.1).

Cabe también destacar, en paralelo, que la pandemia ha impactado fuertemente en la salud emocional y mental de la población a lo largo del mundo. Lorena Cudris-Torres

(2020), tras hacer una revisión de documentos de organismos de salud de distintos países, incluyendo también artículos de medios, sostiene que el 95% de los textos revisados, concuerda que la ansiedad de la población en general ante la pandemia se manifiesta por el temor a algo desconocido, lo que provoca que se mantenga en estado permanente de alerta a que algo suceda (p. 310).

En este punto el periodismo tiene un papel crucial. León Hernández (2020), bien dice que en estos tiempos de infodemia "con incertidumbre y miedo en la población, no debemos hacer tratamiento amarillista de los hechos. Crear zozobra, con uso de titulares hechos para 'vender' la noticia, en lugar de informar, es inoportuno, más en el presente" (p. 96).

Eso sí, hay diferencias entre reportear con y sin una emergencia como lo es una pandemia. La labor periodística, esta ingeniería de construcción de noticias tiene una fórmula, al menos, para los acontecimientos previstos como señalan María Teresa Bernardi y Bettina Pinto (2019) al explicar que "la organización de la cobertura de un acontecimiento previsto supone para el medio planificar cómo y quienes realizarán ciertas tareas y a la vez disponer de los recursos materiales para llevarlas a cabo" (p.64).

Sin embargo, ante un evento coyuntural de urgencia, indican las autoras, "la imprevisibilidad de la magnitud del fenómeno y la inexperiencia en coberturas de emergencias" (p.64) pueden obligar a los reporteros a realizar sus labores "tratando de resolver sobre la marcha teniendo como única guía la 'brújula moral'" (p.64).

Considerando entonces la pandemia y la subsiguiente infodemia que surge ante este fenómeno, entra como factor el reportear y basar artículos en material científico que no necesariamente ha sido todavía validado o publicado por una revista académica.

Información científica que está en desarrollo

La masividad de contenidos y antecedentes que ha surgido durante los meses de pandemia hace aún más relevante la necesidad de contar con noticias que sean novedosas y llamativas para que puedan resaltar en el océano de información que existe sobre el coronavirus, sus causas y consecuencias.

Por lo mismo, una herramienta que está siendo bastante usada por los periodistas son las investigaciones desarrolladas por expertos de algún área, no necesariamente sanitaria, sino que también matemática por ejemplo, que pueden publicarse como preprint, es decir, estudios que todavía no son evaluados por pares ciegos y por ende carecen de revisión independiente; o que los propios autores comparten mediante sus redes sociales.

Denise-Marie Ordway (2020) rescata el valor que tiene para la comunidad científica la disposición de este material:

A medida que un nuevo coronavirus se propaga por los continentes, numerosos investigadores biomédicos han centrado su atención en la pandemia y sus impactos. Las plataformas de publicación en línea les ayudan a compartir lo que han aprendido

rápidamente para que los profesionales médicos, los líderes gubernamentales y otros puedan responder más rápidamente para prevenir, tratar y controlar las infecciones.

Algunos autores han comentado que en contextos como los que genera la pandemia las prepublicaciones pueden ser útiles para la comunidad científica porque dan "pistas" acerca de investigaciones que están en desarrollo, logrando difusión rápida de conocimiento y acelerando el tiempo que se dedican a estos procesos (José A. Plaza et al, 2020, p. 172). Eso sí, Ordway (2020) pone foco a la utilización de esos materiales por parte de los medios pues, aunque las prepublicaciones tienen beneficios para los investigadores, "la comunidad científica ha expresado su preocupación por que los periodistas malinterpreten los hallazgos e ignoren o excluyan el contexto que es crítico para comprender los resultados preliminares de un estudio de investigación". Dice que causa inquietud que los periodistas no estén capacitados para detectar fallas de métodos o afirmaciones engañosas, que sí son halladas durante una revisión por pares, y basen "cierta cobertura de noticias en hallazgos problemáticos".

Coincide Ángel Hernández Merino (2020):

Las prepublicaciones no solo se difunden en ámbitos profesionales. En estos meses de pandemia, las preocupaciones de la población y de los profesionales implicados directamente en la primera línea de la respuesta a la pandemia (sanitarios, servicios de emergencias, sociales y de seguridad, sobre todo) ha elevado notablemente la ansiedad, y, como consecuencia, la avidez por la información y las noticias de última hora. En este contexto, las prepublicaciones han llegado hasta los medios de comunicación generalistas y el gran público, e incluso han impulsado titulares gruesos, que casi siempre rebasan el ámbito y las conclusiones de las propias investigaciones. (p. 219)

Argelia Ferrer (2020) habla sobre el uso de estos y plantea que "basar una noticia en una prepublicación debe estar siempre asociado a un llamado de atención sobre la condición de la fuente documental utilizada". La autora puntualiza que se debe entender cómo funciona el periodismo científico:

Cuando comunicamos ciencia, no podemos olvidar las relaciones de poder político, económico y cultural de la ciencia como actividad social, los problemas, las agendas ocultas, las implicaciones. Y de allí la opinión científica toma gran relevancia, pues muchos de los hechos o productos de la ciencia generan incertidumbre y dudas en la sociedad. Si bien la confrontación de ideas y teorías es parte constitutiva de la actividad científica, el desconocimiento de esta dinámica puede causar desconcierto y llevar a los ciudadanos desinformados a un estado de desconfianza.

Ordway (2020), tras hablar con expertos acerca de la materia, plantea seis claves que los reporteros deben entender sobre las prepublicaciones: que los servidores para estos materiales han existido durante décadas; que generalmente se examinan pero solo de modo básico; los resultados son preliminares y los periodistas deben dejarlo claro en su nota; el conocimiento de la metodología es crucial para evaluar si vale la pena la cobertura; consultar a investigadores que no participaron del estudio pero que sí manejan el tema; y que estos materiales a veces son retirados de la plataforma por sus autores.

Quizás, de esas enseñanzas dos se vuelven más esenciales a la hora de que un periodista contemple una prepublicación, ya sea de una revista o subida en una red social, pues tienen relación directa con la forma en la que se construye una noticia. Por un lado, el análisis de los criterios del periodismo que incide en cuanto a evaluar si el material es o no noticioso y que en este caso se aplica al analizar la metodología o los indicadores utilizados en el estudio, lo que se traduce en una investigación por parte del reportero sobre la materia para poder educarse y comprender el documento y así poder concluir si se debería o no divulgar en un medio; y también el consultar con una fuente experta pero ajena al estudio, rutina habitual en cualquier tipo de reporte que se necesita para contrarrestar información de parte de una fuente.

Ejemplo en Chile

En Chile, el Gobierno informó del primer caso de covid-19 confirmado el 3 de marzo de 2020 y dos semanas después el país estaría ya en estado de excepción³. La pandemia, fenómeno por sí mismo de múltiples complejidades, llegó solo meses después de que ocurriera el Estallido Social de octubre de 2019, evento que tuvo a la nación bajo estado de excepción y tras un álgido período de protestas y manifestaciones, incluyendo enfrentamientos policiales y denuncias de violaciones a derechos humanos, en noviembre desembocó en abrir paso a una nueva Constitución.

Así las cosas, al momento de instalarse la pandemia en el país, las instituciones no solo gubernamentales o de fuerzas del orden, sino que también comunicacionales se veían fuertemente cuestionadas por la opinión pública⁴. Un panorama dificultoso a la hora de informar una noticia en desarrollo de la magnitud del coronavirus.

Lo anterior, más aún cuando se trata de noticias cimentadas en información que no ha sido validada por pares ciegos. En esta ponencia se analiza una noticia chilena relacionada con la dosis de refuerzo de vacunación que, aunque no causó mucho revuelo e incluso

³ El 18 de marzo de 2020 el presidente Sebastián Piñera declaró a través del decreto supremo N° 104 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, el estado de excepción constitucional de catástrofe, por calamidad pública, en todo el territorio nacional.

⁴ En la encuesta que elabora el Centro de Estudios Públicos (CEP) sobre opinión pública en su edición de diciembre de 2019, frente a la pregunta sobre cuánta confianza tiene en el Gobierno, la respuesta ciudadana era solo de 5%; mientras que, en instituciones como Carabineros, era de 17%. En el caso de medios de comunicación, la cifra llegaba a 8% en televisión y 11% en diarios.

fue validada meses después por la decisión de implementarla por parte de las autoridades de Gobierno, sí abrió una interesante discusión en Twitter.

El domingo 27 de junio de 2021 a las 13:17 horas el sitio online de la radio Biobío publicó una nota titulada "Grupo de científicos chilenos pide 3ra dosis: protección en mayores de 70 años ya se habría perdido" en que señala que:

Un informe publicado recientemente por el Laboratorio de Biología Computacional, Ciencia & Vida, el Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso y la Facultad de Ingeniería y Tecnología de la USS, analizó los datos epidemiológicos disponibles hasta el 24 de junio pasados para obtener luces sobre la eficacia de las vacunas contra el covid-19 en Chile.

El trabajo, liderado por los científicos Alejandro Bernardin, Nicole Krumm, Enzo Guerrero, César Ravello, Samuel Ropert, Tomás Villaseca y Tomás Pérez-Acle, concluyó que la protección otorgada por las vacunas -contra la infección y desarrollo de la enfermedad grave- fue transitoria. Asimismo, a la fecha del reporte, se habría perdido entre los mayores de 70 años y ya está disminuyendo rápidamente en el segmento de 60 a 69 años.

Por tanto, ante dicha información, plantean que es urgente vacunar con una tercera dosis, para hacer frente también a la llegada de la variante Delta al país.

En tanto, respecto a la esperada inmunidad de rebaño, señalan que 'debido a las limitaciones de eficacia de Coronavac, no es posible alcanzar la inmunidad de manada contra la infección aún cuando se inoculase al 100% de la población'.

El artículo, compuesto por 10 párrafos, utiliza solo a la investigación como fuente en el análisis del informe, sin citas de los propios científicos que participaron en este. Eso sí, se menciona a un experto en datos, Ernesto Laval, pero en relación con las cifras de vacunados que ingresan a las unidades de cuidados intensivos, y no respecto al contenido del estudio en sí.

La nota surgió luego de que uno de los autores, Pérez-Acle, biólogo computacional quien es profesor del Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso y la Facultad de Ingeniería y Tecnología de la Universidad San Sebastián, publicara en su cuenta de Twitter los resultados del informe. Dicho tuit fue respondido por Cristóbal Cuadrado, epidemiólogo y académico de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile: "Estos datos y métodos no permiten concluir pérdida de efectividad de las vacunas. No tienes un contrafactual adecuado de población sin vacuna. Sería bueno retractarse @TomasPerezAcle. Una reunión con epidemiologxs para conversar sobre el tema podría ser fructífero @Sochepi" (Cuadrado, 2021).

En ese punto, los mismos expertos discuten el valor de divulgar de manera abierta en redes sociales información que todavía no es consensuada. El investigador le agradece

en otro tuit la intervención a Cuadrado y destaca que el cuestionamiento no tiene motivo porque los datos sí están en el informe a lo que el epidemiólogo reitera su punto respecto a la metodología utilizada argumentando que los resultados no significan "que cae la efectividad de la vacuna" (Cuadrado, 2021).

Entre las otras respuestas al tuit de Cuadrado entra a cumplir un rol la nota publicada por la radio Biobío a raíz del tuit inicial de Pérez-Acle con el informe elaborado: "De que genera confusión, genera... @biobio titula que ya se perdió inmunidad en un grupo, pero el desarrollo de la noticia dice lo contrario" (Gutiérrez, 2021), lo que es contestado por el investigador al apuntar que "ese es un problema de los medios sensacionalistas que no le hacen bien a la comunicación de riesgo" (Pérez-Acle, 2021), tuit que también obtiene una contraparte: "Hay un proceso de transferencia del conocimiento que también es de responsabilidad de los investigadores. Sobre todo, para algunos con el nivel de tribuna y aceptación por parte de autoridades tomadoras de decisiones" (Nicolás Meza, 2021).

Otro comentario muestra temor ante lo que indica la nota periodística: "Solo comentar que quedé totalmente aterrado al leer el artículo porque le creí, no tengo las competencias para hacer un análisis crítico (y desconozco quién tendrá la razón). Hoy me siento absolutamente superado por esta mierda de pandemia" (Carlos Herrera, 2021). Mientras, también hay quienes plantean que se necesita más validez: "Se agradece la intencionalidad de divulgar datos de rigurosidad científica, pero para el ciudadano promedio, necesitamos outputs o conclusiones que incentiven a tomar una decisión pragmática y con criterio racional. De lo contrario es solo un informe científico para científicos" (Pablo, 2021). Además, una serie de tuits apuntan a la liberación de datos de este tipo que son luego recogidos por periodistas: "Como ciudadanos queremos estar informados, pero por favor, cuando publiquen algo que antes pase las mínimas pruebas de revisión, porque si lo tiran así, lo toma la prensa, hace un titular rimbombante y solo crea más miedo e incertidumbre. Algo que ya no necesitamos", (Yanomas, 2021), y "los periodistas deberían de dejar de hacer los titulares tan tendenciosos y mejorar la comunicación relacionada al covid, mucha gente se asustó" (Marcus Mark, 2021).

El portal de Biobío publicó un nuevo artículo a partir de lo tuiteado por Cuadrado durante la misma jornada, a las 17:07 horas, titulado "experto refuta estudio que asegura el fin de inmunidad en adultos mayores vacunados contra covid-19" y cuyo *leading* indica que:

Un experto rebatió las conclusiones de un informe donde se aseguraba que los adultos mayores de 70 años hacia arriba ya habrían perdido la inmunidad generada por la vacunación contra la covid-19, por lo que exigieron la inoculación con una tercera dosis.

La discusión en la red social, junto con mostrar el diálogo en vivo y abierto de expertos de diferentes áreas respecto a la materia, deja ver el cuestionamiento entre estos y también

de parte de la ciudadanía a los medios de comunicación que utilizan antecedentes así para generar contenido noticioso. Asimismo, también existe una controversia hacia los mismos científicos que liberan información de este tipo sin haber pasado por más etapas de validación. Además, la propia radio que compartió a su audiencia la investigación original publica horas después la refutación realizada por el epidemiólogo en Twitter, sin cuestionar su noticia previa y la decisión de enfoque y titular de esta.

En este caso, no hubo efectos negativos reales pues Chile desde agosto de 2020 comenzó a aplicar una dosis de refuerzo⁵. Sin embargo, más allá del debate entre los científicos sobre la validez de los datos o la pertinencia de publicarlos en una red social, lo que nos acata es la labor periodística. La noticia original, por ejemplo, contiene solo como fuente el informe y no algún experto comentando sus resultados, lo que podría haber hecho más uniforme la publicación si contara con opiniones como la que después mostró Cuadrado, al ofrecer más de un punto de vista sobre algo que no ha sido concluido.

Discusión

La pandemia ha afectado el trabajo periodístico pues ha hecho más difícil la labor de informar al generar una cantidad de antecedentes poco antes vista debido al contexto actual de globalización, tecnologías y redes sociales. En ese escenario es que también surge una complejidad adicional que es buscar nuevas noticias que sean contingentes y novedosas, pero donde muchas veces se termina topando con datos que se encuentran todavía en desarrollo, son *preprint*, o son publicados por científicos en sus redes sociales, sin consenso académico mayor.

Esta situación, aún en las ocasiones que se trata de información que posteriormente es validada, puede generar repercusiones como lo es agravar la falta de confianza hacia los periodistas y los medios de comunicación, una terrible consecuencia en un panorama donde también abundan las *fake news* y los sesgos de confirmación; junto con agudizar la ansiedad y el temor que de por sí genera la pandemia. Ese fácil y peyorativo adjetivo que es el sensacionalismo del que muchas veces se le acusa a los medios termina volviéndose realidad al momento de informar este tipo de contenidos, a veces con titulares que exageran la información original o que la simplifican a un punto en que también se vuelve amarillista.

Sin embargo, una contingencia como la pandemia no permite muchas veces esperar a que las investigaciones estén completas, analizadas, y validadas por el consenso antes de ser publicadas, más cuando se necesitan para tomar decisiones de políticas públicas o apoyo para entender el contexto sanitario o social. Ahí es cuando el rol del periodismo debe tomar fuerza; su voluntad de hacerse cargo de consumir la información, entenderla,

⁵ El 5 de agosto de 2021, el Gobierno anunció que se aplicaría una dosis de refuerzo para los vacunados que se inició con quienes se inmunizaron con CoronaVac, la vacuna producida por el laboratorio chino Sinovac, la principal usada en el país.

juzgar su valor real y entregársela a la ciudadanía de un modo que pueda ser comprendida y un insumo al momento de tomar una postura o decisión.

En ese sentido, la necesidad de fortalecer los estándares al momento de encontrar un contenido que podría ser útil debe considerarse. Nadie más que el periodista puede al final del día decidir al encontrar un artículo, un post en Twitter, o ser contactado por algún académico, si la información que se analiza servirá realmente a la ciudadanía o al contexto, o solo agravará la infodemia y también el temor a la enfermedad y desconfianza hacia las labores para contenerla.

Referencias bibliográficas

BERGERO, F., Rost, A., & Bernardi, M. T. (2019). Rutinas periodísticas en situaciones de emergencia. En Rost A. (Ed.) Periodismo transmedia: la narración distribuida de la noticia (pp. 59-59). PubliFadecs.

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS (CEP) (2019). Estudio Nacional de Opinión Pública N°84, diciembre 2019. <https://www.cepchile.cl/cep/encuestas-cep/encuestas-2010-2021/estudio-nacional-de-opinion-publica-n-84-diciembre-2019>

CUDRIS-TORRES, L., Barrios-Núñez, Á., & Bonilla-Cruz, N. J. (2020). Coronavirus: epidemia emocional y social. <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/7018>

DELGADO, F. (27 de junio de 2021). Experto refuta estudio que asegura el fin de inmunidad en adultos mayores vacunados contra covid-19. Radio Biobío. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2021/06/27/experto-refuta-estudio-que-asegura-el-fin-de-inmunidad-en-adultos-mayores-vacunados-contra-covid-19.shtml>

ENGUOX OLIVER, S. (2017). Impacto político e informativo de las redes sociales: esferas de actuación y comparación con los medios. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, (56) 71-85.

FERRER, A. (2020). Periodismo científico en tiempos de pandemia (parte 2). Observatorio Venezolano de Fake News. <https://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/periodismo-cientifico-en-tiempos-de-pandemia-parte-2/>

FLORES, J. (27 de junio de 2021). Grupo de científicos chilenos pide 3ra dosis: protección en mayores de 70 años ya se habría perdido. Radio Biobío. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2021/06/27/grupo-de-cientificos-chilenos-pide-3ra-dosis-inmunidad-en-mayores-de-70-anos-ya-se-habria-perdido.shtml>

GARCÍA-SAISÓ, S., Marti, M.; Brooks, I.; Curioso, WH.; González, D.; Malek, V. *et al.* (2021). Infodemia en tiempos de COVID-19. *Revista Panamericana de Salud Pública*. (45). <https://iris.paho.org/handle/10665.2/54453>

HERNÁNDEZ, L. (2020). Deontología periodística en tiempos de infodemia. Temas de comunicación (40) 94-102. <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temas/article/view/4603>

KOVACH, B., & Rosenstiel, T. (2012). *Los elementos del periodismo*. Aguilar.

MARTINI, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad* (Vol. 4). Editorial Norma.

MERINO, Á. H. (2020). Papel de la prepublicación científica (preprint) durante y después de la pandemia. *Revista Pediatría* (22) 217-222.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (30 de enero de 2020). La OMS declara que el nuevo brote de coronavirus es una emergencia de salud pública de importancia internacional. <https://www.paho.org/es/noticias/30-1-2020-oms-declara-que-nuevo-brote-coronavirus-es-emergencia-salud-publica-importancia>

ORDWAY, D. (2020). Atendiendo preprints de investigación biomédica en medio del coronavirus: 6 cosas que debe saber. Blog Scielo. <https://blog.scielo.org/es/2020/04/15/atendiendo-preprints-de-investigacion-biomedica-en-medio-del-coronavirus-6-cosas-que-debe-saber-originalmente-publicado-en-journalists-resource-en-abril-2020/#.YUbGBX0yFPb>

PLAZA, J. A.; Primo, E., Bojo, C., & Molina, P. (2020). Difusión y comunicación de la ciencia. *Informes Científicos Covid-19*, 167.

VILLEGAS, J. C. S. (2014). La verdad informativa como garantía del periodismo de calidad. *Dilemata*, (14), 85-97. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/265/289>

WORLDMETERS (18 de septiembre de 2021). Covid-19 Coronavirus Pandemic. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

Tuits

Gutiérrez M. [mgutierrezm] (27 de junio de 2021). De que genera confusión, genera.... @biobio titula que ya se perdió inmunidad en un grupo [Tweet] Twitter <https://twitter.com/mgutierrezm/status/1409204081114206212>

Cuadrado C. [CCuadradoN] (27 de junio de 2021). Estos datos y métodos no permiten concluir pérdida de efectividad de las vacunas. No tienes un contrafactual adecuado de población [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CCuadradoN/status/1409199926756659202>

———[CCuadradoN] (27 de junio de 2021). El problema es que ese no es un contrafactual adecuado. No considera la variación en la transmisión del virus [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CCuadradoN/status/1409203383072866304>

Pérez-Acle T. [TomasPerezAcle] (27 de junio de 2021). Ese es un problema de los medios

sensacionalistas que no le hacen bien a la comunicación de riesgo. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/TomasPerezAcle/status/1409208986583408649>

Meza N. [nicolasmezac] (27 de junio de 2021). Hay un proceso de transferencia del conocimiento que también es de responsabilidad de los investigadores [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/nicolasmezac/status/1409274091446706178>

Herrera, C. [yotrocarlos] (27 junio de 2021). Solo comentar que quedé totalmente aterrado al leer el artículo porque le creí, no tengo las competencias [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/yotrocarlos/status/1409220169898119168>

Pablo [pablo85v] (27 de junio de 2021). Se agradece la intencionalidad de divulgar datos de rigurosidad científica, pero para el ciudadano promedio, necesitamos outputs o conclusiones [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/pablo85v/status/1409224098572648453>

Yanomas [Yanomas69427664] (27 de junio de 2021). Como ciudadanos queremos estar informados, pero por favor, cuando publiquen algo que antes pase las mínimas pruebas de revisión [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Yanomas69427664/status/1409325295228887041>

Marcus Mark [MarcusM36515256] (27 de junio de 2021). @ChilePeriodista los periodistas deberian de dejar de hacer los titulares tan tendenciosos y mejorar la comunicación relacionada al covid [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/MarcusM36515256/status/1409357821460766722>